

Opinión

GERENTE DIRECTOR
JUAN GUILLERMO ÁNGEL MEJÍA

EDITOR GENERAL
JUAN ANTONIO RUIZ ROMERO
jrui@latarde.com.co

ROSIRIA CORRO
rcorro@latarde.com

EDITORAS DE INFORMACIÓN
PILAR SAICEDO JIMÉNEZ
psaicedo@latarde.com.co

Este espacio editorial corresponde a la posición oficial de LaTarde sobre los diferentes temas que se tratan. Los demás obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí se expresen.

Fundado en JUNIO 9 de 1917
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Andino y Colprensa
Propiedad de Comunicaciones del Risaralda Kin S via Armonía Parque Empresarial LA TARDE - Pereira PBK 3137676 FAX: 3355187

EDITORIAL

La cultura marcó el Sesquicentenario

Ante la falta de obras de infraestructura y el fiasco con la Calle de la Fundación, las actividades culturales, la mayoría de alto nivel, salvaron la programación aniversaria de Pereira, 150 años.

De los propósitos iniciales formulados para el sesquicentenario de Pereira la mayoría se quedaron en veremos. El estudio de Prospectiva, contratado con la Universidad Externado de Colombia, embellece los estantes del municipio, porque se quedó sin gasolina política para darle forma y carácter. La resignificación histórica y cultural de los ríos Otún y Conso, soportada en su saneamiento y recuperación ambiental, se volvió un llamativo proyecto a largo plazo, porque los celos entre Aguas y Aguas de Pereira y el Área Metropolitana impidieron consensos para trabajar en forma conjunta.

La Sociedad en Movimiento avanza en cámara lenta, jalonada por voluntad, decisión y compromiso de las universidades, pero corre en riesgo de que en algún momento, esas instituciones se cansen de tanta soledad. Revisado todo lo anterior, la administración municipal encontró que la Calle de la Fundación era el único proyecto concreto que podría dejarle a la ciudad en los festejos aniversarios. Pero allí, primaron la falta de planeación, la improvisación y los

ajustes de última hora, para congraciarse con quienes, desde distintos frentes, formularon cuestionamientos. Hoy, la Calle de la Fundación, con sus obras a medias, es otra deuda de la alcaldía con los pereiranos. Frente a ese panorama, la programación cultural de los 150 años de la ciudad tuvo todo el peso y la responsabilidad de la conmemoración. Grandes aciertos como los que destaca hoy en su columna de LaTarde, la directora del Instituto de Cultura

y Fomento al Turismo Adriana Vallejo de la Pava; excelente respuesta del público, buen comportamiento de los ciudadanos y como es obvio, algunos aspectos que pudieron ser mucho mejores. Felicitaciones por el esfuerzo y la dedicación, a pesar de los inconvenientes, el balance es satisfactorio. Eso sí, lástima que, con excepción de la Asamblea General de la Andi, la celebración del Sesquicentenario fuera tan doméstica y para consumo interno. Por ello, perdimos la oportunidad de proyectar la ciudad, de atraer a los miles de compatriotas que viven fuera y, de paso, mostrarnos mucho más al mundo. Otra vez será.

La travesía

LUIS ENRIQUE ARANGO JIMÉNEZ



Así se bautizó la estrategia adelantada por el Ministerio de Educación Nacional orientada a hacer presencia masiva en las regiones para sensibilizar a los actores locales en la discusión de las realidades del sector de la Educación Superior en los respectivos territorios y generar alianzas, acuerdos y compromisos entre las partes.

La Travesía hace parte del conjunto de iniciativas adelantadas para promover la discusión y la deliberación mirando hacia la construcción de una política para la Educación Superior en Colombia. La verdad es que en este sentido se vienen haciendo esfuerzos continuados para generar espacios diversos que animen la participación más allá de las voces tradicionales; para ello se han puesto en escena varios formatos, que incluyen reuniones presenciales y virtuales, financiación de investigaciones, foros regionales, nacionales e internacionales, etc. La Travesía viene a complementar de manera muy importante el examen sobre el estado de la Educación Superior en Colombia pues coloca el foco en el Departamental, propiciando la interacción y la participación entre variados actores en un tema que hasta hace muy poco era concebido como propio del Orden Nacional, y donde los entes territoriales han estado más bien ausentes. Aunque históricamente se han producido convenios, acuerdos de operación y de financiación, entre entes Territoriales e Instituciones de Educación Superior, siempre han sido en la esfera de lo individual o en programas específicos, como puede ser el caso de los Centros Regionales de Educación, CEBRES, y de las alianzas para la Formación Técnica y Tecnológica. Por lo general, las Secretarías de Educación Departamentales y Municipales no se involucran, ni en la planeación, ni en el seguimiento, ni en la prospección de la Educación Superior en su órbita de influencia.

Pero el asunto va más allá de reflexionar, la invitación es a que todos los actores, incluidos los gremios empresariales, los rectores de Instituciones Educativas de todo nivel (básica, media y superior), las comunidades académicas, y otras organizaciones, hagan causa común con el futuro de la Educación Superior y Municipales no se involucran, ni en la planeación, ni en el seguimiento, ni en la prospección de la Educación Superior en su órbita de influencia.

Dentro de la metodología utilizada, una reunión preliminar exploratoria define en las regiones los temas que serán objeto de deliberación en mesas de trabajo que funcionan durante la Travesía y alimentan un cuerpo de conclusiones. De manera simultánea se presentan durante la Travesía los sistemas de información del MEN y se asesora a las IES sobre los trámites y estado de los registros calificados de programas académicos.

Para aterrizar el examen, el MEN hace la presentación del índice de progreso de la Educación Superior, IPES, un nuevo indicador auspiciado y adoptado por el Ministerio y que mide la evolución o el progreso de la Educación Superior a nivel Departamental; no mide la calidad de la educación, sino el progreso de la educación, el impacto que todas están teniendo en conjunto a través de tres componentes: indicador de logro, indicador de acceso o indicador de calidad.

Ver: http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articulos-324532_Documento_tecnico.pdf

<http://www.mineducacion.gov.co/cv/n/1665/w3-articulo-324491.html>. A partir de este indicador, que muestra el progreso en el tiempo, en particular entre el 2011 y el 2012, en cada departamento, advirtiendo debilidades y fortalezas, y en conjunto con los resultados de la deliberación en las mesas de trabajo explicadas, se redacta y firma un pacto por la Educación Superior en los Departamentos, que suscriben: Gobernador, Alcaldes, Cámaras de Comercio, Gremios, Universidades, Sena, etc.

Igualmente La Travesía define la creación e instalación de comités departamentales, que encabezados por los gobernadores, y la participación de las Secretarías de Educación, y otros actores asociados, coordinen, planeen y adelanten acciones de mejora. Este paso busca resolver la carencia de una instancia apropiada que a nivel Departamental se ocupe de la Educación Superior. La verdad es que por lo general se ha actuado de manera muy desarticulada y espontánea en este ámbito.

La secretaria técnica y el seguimiento tanto de los pactos como de los Comités Departamentales quedan en cabeza del Ministerio de Educación para asegurar la continuidad.

Así se hizo en La Travesía que visitó a Risaralda durante los días 22 y 23 de agosto con la asistencia de la Ministra de Educación Nacional, la Viceministra de Educación Superior, el Presidente del Ictex, y numerosos funcionarios del orden central. No obstante que nos llegó en medio de la celebración del Sesquicentenario de Pereira, cumpliendo con numerosas actividades concurrentes, la Travesía cumplió su propósito.

El seguimiento del indicador del progreso educativo dirá si logramos pasar de las buenas intenciones a los hechos. Por lo pronto se percibe satisfacción por algunos logros tempranos alcanzados en algunos sitios por donde ha pasado la Travesía, que ya completa la quinta visita.

Lo que va del "Rey León" a "Risaralda"



MARTHA ALZATE HINCAPIÉ

marthaalzate@yahoo.com

Asistí con gran expectativa a la gala de la obra Risaralda. Viéndola, me fue inevitable recordar al "El Rey León".

Este musical, que lleva 16 años presentándose en Broadway, noche tras noche se atiborra de entusiastas peregrinos que consideran obligatorio verlo en sus visitas a la gran manzana. Es una obra repleta de recursos técnicos, la escenografía es deslumbrante, y los efectos son realmente excepcionales. Cuesta con todos los elementos posibles para garantizar los repetidos "wow" que se arrojan a los emocionados asistentes. No obstante, a pesar de que estéticamente es un espectáculo verdaderamente bello, es imposible sustraerse a la certidumbre de que es totalmente carente de contenido. Es un digno representante de la fábrica de entretenimiento, alienante como la producción en serie.

Por su parte, Risaralda es una puesta en escena a la que le sobra director y le faltaron recursos. Una iniciativa algo intelectual con un propósito social: volver actores a simples habitantes de comunidades marginadas. Una apuesta arriesgada pero loable que rindió sus frutos: a pesar de compartir el escenario con un actor profesional, los locales no desentonan. Son realmente buenas las escenas de los cánticos negros y las riñas, tal vez porque son la esencia de la raza que más fuertemente se conserva.

La música es impecable, compuesta por Pablo Mayor e interpretada en buena forma por la banda pereirana Yambé. Me encantó la ubicación de la orquesta, un fondo trasladado que les confiere un aire de narradores fantasmagóricos.

Los aspectos más relevantes de la obra de Arias Trujillo fueron retomados por Jorge Plata, sin hacerla larga y sin perder el hilo de la historia.

En la puesta en escena se hace el intento por captar a los protagonistas, las gentes y la naturaleza, que en la novela comparten un mismo rasgo distintivo, su carácter salvaje e indómito. En el caso de las gentes se logra el objetivo. Es lógico, puesto que el recurso principal para hacerlo son las personas, que pudieron dar lo mejor de sí gracias al entrenamiento recibido por Germán Jaramillo, el director de la obra.

En cuanto a la naturaleza, esta no corre con la misma suerte. A pesar de los intentos de Simón Vélez, encargado de la escenografía, no fue posible recrearla porque, para ello, era imprescindible contar con recursos técnicos, los cuales fueron precarios. En el teatro Santiago Londoño persisten las deficiencias, y nunca se pudieron completar los recursos inicialmente comprometidos por la Alcaldía. Aunque todo esto me hizo recordar que no estamos en Broadway y que no vivimos en Nueva York, también me impulsó a valorar que la obra está plena de trasfondo, es creativa y cuenta con la picardía de los actores, que le aportan un sabor autóctono.

Prefero la cartetilla del arte criollo, plena de significancias y valerosos esfuerzos, a la fábrica del entretenimiento, cuyo contenido es bello pero vacío. En este mundo, consumista y anestesiado, para algunas cosas, contrariando la filosofía de Pámbele, resulta mejor ser pobre que rico.



JUAN MANUEL BUTRAGO

En Colombia ha existido la violencia desde antes de llegar los españoles. Nuestros indígenas disputaban el territorio con ferocidad. Al independizarse de España no fuimos capaces de consolidar una república en donde el monopolio de las armas lo tuviera un Estado legítimamente constituido, siempre hubo facciones armadas disputando el control político de las regiones. Hablar de la paz como un bien perdido que estamos tratando de recuperar es una mentira. Con el correr de los años en el siglo pasado fuimos conformando un país con instituciones respetables y la legitimidad de quienes ejercieran el gobierno en el futuro pareciera consolidarse tras la Constitución elaborada por consenso en 1931.

Tuvo razón entonces el presidente Uribe al reducir a la categoría de piratas a quienes deseaban seguir por fuera de la ley obteniendo ganancias con las actividades propias de la piratería como son el secuestro y la extorsión fundamentadas en el miedo de una población que se siente desprotegida y no confía ni en los militares ni en los jueces para garantizar la tranquilidad. Con la expresión Seguridad Democrática pretendió entonces declarar una guerra sin cuartel a los forajidos y tuvo un éxito limitado por la falta de un principio fundamental: el fin no justifica los medios y si usamos

HUMOR NUESTRO



Gracias a nuestra gente



ADRIANA VALLEJO DE LA PAVA

La semana pasada, como es costumbre, se realizaron varios merecidos reconocimientos a personas, empresas y entidades por parte de la Alcaldía de Pereira y el honorable Concejo Municipal. También se hizo memoria sobre los hechos más significativos de nuestra historia y sobre los personajes que en ella se han destacado. Se mencionaron muchos nombres importantes y seguramente se omitieron muchos otros, conocidos o desconocidos por quienes relatan la historia. Sin embargo, faltó reconocer el buen comportamiento de los ciudadanos en los eventos, durante todos los meses del sesquicentenario.

Desde Estación Memoria (Video mapping) en el mes de mayo, pasando por todos los festivales musicales del mes de junio: Jazz Camp, Festival Nacional de Bandas Sinfónicas, Fiesta de la Música; los festivales del mes de julio: MC Festival de Instrumentos de Cobre y el Convivencia Rock, hasta la rumba del mes de agosto con el Festival Hay Cusa, Hay Despecho (que incluyó un homenaje al Páramo), el Festival Gastronómico y los conciertos de Rosal Plus y Carlos Vives, en todos fue ejemplar el buen comportamiento de la gente y no hay ningún registro de casos de violencia asociados a los eventos durante estos meses.

También es importante destacar la masiva asistencia de la gente a los eventos, que ha

desbordado en muchos casos, la capacidad de los auditorios, como ocurrió con el Concierto de la Filarmónica Joven de Colombia. Igualmente, la asistencia a las salas de exposición de Corto Circuito, con la exposición fotográfica de la familia García y la Exposición del Viacrucis de Botero, en el Museo de Arte de Pereira y obras de teatro como Risaralda, entre otros.

Los pereiranos salieron el viernes a las calles del centro de la ciudad. Los colegios públicos desfilaron y a las cinco de la tarde la gente se movió a seguir los grupos de artistas que recorrieron la carrera octava, desde el parque Banderas. Se armó La Rometría y más de 15.000 personas llegaron a la Fiesta Sin Puertas en Ciudad Victoria. Miles de familias con niños y jóvenes apreciaron un gran espectáculo en el que brilló el talento local. Los medios de comunicación han sido fundamentales este año para invitar a los pereiranos a los eventos culturales.

Este año se ha valorado y restaurado el arte del patrimonio de la ciudad. Ahora mismo el tercer momento de la conmemoración, el 26 de septiembre, día de la pereirinidad, momento en que se sembrará la cápsula central del tiempo en la Plaza de Bolívar. Las próximas semanas son una oportunidad, no sólo para soñar el futuro, sino también para reflexionar y para asumir compromisos institucionales con el mismo.

Herejías

la corrupción para desmoralizar al enemigo, esa misma corrupción se volverá contra nosotros y los buenos acabarán pareciéndonos a los malos.

No fue acertado recibir o al menos tolerar la ayuda de matones profesionales al servicio del narcotráfico para combatir a los grupos guerrilleros, no porque esos grupos tuvieran fundamentos para ejercer la piratería sino porque había que dejar claro ante la opinión que existe una manera de someter al enemigo que no acepta el uso de la barbarie. Tampoco fue acertado ofrecer recompensas a los traidores del otro bando por sus bellaquerías ni a los soldados del bando legítimo por cumplir con su deber, pues los convertimos en mercenarios. El duro idealismo de los guerrilleros y el frágil patriotismo de la tropa se prosituyeron innecesariamente.

Traigo esto a cuento para que el lector vea lo difícil que es llamar guerra a la simple incapacidad del estado para imponer el orden. Con una fe más grande en las instituciones y en el derecho natural, el gobierno anterior — con el cual compartió equivocaciones, no lo olvidemos, el actual Presidente — pudo haber sometido a los malos. La tarea se quedó sin terminar y hemos resuscitado la quimera de la paz en un momento que se debe seguir con leyes abstractas y acuerdos de la misma índole para continuar en la realidad con la misma inseguridad de siempre que no se acabará mientras no tengamos policías, jueces y cárceles para hacer cumplir unas nor-

mas hace tiempo escritas que de cumplirse nos permitirían convertir como personas civilizadas.

Donde si hay una guerra es en Siria, madre patria de muchos inmigrantes que hace décadas son pereiranos. Los cristianos de Malula que rezan el padrenuestro con las mismas palabras en arameo que debió usar su autor "Abuna di Bishemaya..." temen en este momento que su convivencia milenaria con zoroástricos, ismailitas, chiyes y suníes, desaparezca al caer el presidente Assad. Rusia que tiene provincias subdesarrolladas en donde el fundamentalismo lo imposible un acuerdo de paz y va a perpetuar la doctrina que se opone a una intervención militar extranjera.

Ni Obama es Martín Luther King ni el Papa es San Francisco. Al primero no podemos creerle cuando inventa excusas para intervenir, al segundo no podemos creerle cuando es llamado y oraciones sin salir de Roma pueda defender a sus ovejas amenazadas en Siria. Colombia no tiene Cancillería, pero eso no le debería impedir al gobierno oponerse a un bombardeo que va a aumentar el número de víctimas, va a radicalizar a los combatientes dificultando hasta lo imposible un acuerdo de paz y va a perpetuar la doctrina que ya creamos superada que les da a los presidentes norteamericanos el derecho a arrogarse la facultad de resolver, a su manera, los problemas de los países sin armas atómicas para defenderse de la indebida intromisión.